



EL TOREO

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIV

Madrid.—Lunes 2 de Diciembre de 1907.

NUM. 1.942

PLAZA DE TOROS DE BARCELONA

Corrida de toros celebrada el día 3 de Noviembre de 1907.

Seis toros de Saltillo, estoqueados por Bombita y Vicente Pastor.

Pésima es la suerte que acompaña este año a la empresa. Rara es la combinación que hace que no se le estropee; unas veces por lluvias, otras por los toreros, otras por cualquier causa, lo cierto es que nada ó poco le sale como lo combina. Es una fatalidad.

El día 27 los hermanos Bombita debían estoquear seis toros de Saltillo; la combinación no era desagradable, podía haberse celebrado la corrida con tiempo espléndido y con los dos espadas anunciados; pero tuvo que suspenderse por no haber llegado los toros á causa de las inundaciones en Tortosa, donde estuvieron detenidos unos días.

Aplazóse la corrida para darla con los mismos elementos el 3 del corriente, y tuvo que sufrir su correspondiente modificación por la lesión de Bombita chico sufrida en Girona dos días antes; sustituyóle el madrileño Vicente Pastor y así ultimada la combinación, púdose por fin ver celebrada la corrida con una buena tarde por casualidad y entrada floja.

De la nueva plaza salió el público completamente satisfecho. Menos mal, dirá la empresa.

Los toros.

Saltillo envió cosa rara seis buenos mo-

zos relativamente. El respeto que tenía el ganado sorprendió á todos los aficionados, porque no es cosa corriente en tal ganadería; después de visto lidiar, nos explicamos la causa de ello. Mando el Sr. Marqués una corrida pasadita de edad, compuesta de toros que tenían todas las trazas, en su mayoría, de haber padreado. Un par de ellos eran bastotes, los cuatro restantes finos y todos ellos bien criados y con buenas defensas.

Los dos primeros pelearon con bravura; el tercero mansurroneó, y los tres restantes



Banderilleando al quiebro

se dejaron pegar con voluntad, no demostrando mucho poder generalmente, debido, indudablemente, al destino que tuvieron en la ganadería.

Entre los seis tomaron treinta varas, ocasionaron diez tumbos y despacharon seis pencos. Todos fueron nobles, todos se dejaron torear, acudiendo con claridad y nobleza á todas las suertes, salvo el quinto, que tuvo algún sentido, y el sexto, que acabó mansurrón.

La corrida cumplió, pues, bastante bien;

permitió á los toreros el lucimiento y satisfizo al público.

Los matadores.

Bombita.—Más de lo que hizo pudo hacer y esperaban los aficionados. No fué el torero del vasto repertorio de otras tardes; sin andar retraído, sin dejar de mostrarse activo con el capote, en la brega y quites, no imprimió á su trabajo la variación de otras tardes, la que precisamente le ha acreditado de torero largo. Toreó aceptablemente de capa al primer toro y muy bien al quinto, al cual le clavó cuarteando un par de banderillas superior, que le valió una salva de aplausos. Hizo, además, algún buen quite, pero no se prodigó. En cambio dejó á la gente que se prodigara, tolerando una brega continuamente aplastante, capaz de desencuadernar al toro más duro, condición que ninguno de los saltillos tuvo, por lo cual fué mas injustificada y censurable la brega durísima á que se les sometió, abusando de la nobleza del ganado y de la paciencia del público. Como director, pues, no demostró mucha conciencia Bombita.

Su trabajo como matador fué desigual.

El primer toro, de los más nobles de la corrida, fué bien toreado de muleta por Ricardo, resultando superiores dos pases naturales y buenos los restantes; la lucida brega, que fué aplaudida, tuvo digno remate; una estocada hasta el pomo, en lo alto, entrando bien, que bastó y valió una ovación larga al espada.

El trasteo al tercero no tuvo ya tanta bondad. Cerca del bicho si se mantuvo el

espada, pero á medias, porque el compás se abrió cuanto se pudo, y la quietud y confianza muy relativas.

La labor fué aceptable, como regular resultó la estocada que recetó á continuación, entrando desde un poco largo y sin entera rectitud. Intentó el descabello y dobló la res, siéndole el espada aplaudido.

Donde más dejó que desear, fué en la muerte del toro quinto. Verdad que el bicho no era una labosa como los anteriores; cierto que receloso se defendía y achuchaba de pronto con intenciones poco agradables, pero más cierto es aún que si hubiera bullido menos alrededor de la res y más decidido hubiera estado el espada, menos hubiera achuchado el toro, y más breve y mejor hubiera sido la faena.

Ricardo, á cada acosón del bicho hizo como que se encoraginaba, pero si el corage hubiera sido verdad y hubiese apartado la gente que le rodeaba estorbándole, con el dominio que tiene de la muleta, poco le hubiera costado apoderarse de su enemigo, quitarle la cabeza, reducirle y hacerle descubrir para meterle el brazo con facilidad.

Ya intentó castigar á la res con el trapo, pero no lo consiguió por falta de confianza. Cuatro veces entró á herir, las cuatro desde larguito, con cuarteo y sin meterse, por lo cual los estoques cayeron en sitio delantero y no profundizaron. Estando bastante entero el toro descabelló y salió de apuros, respirándose al estribo oyendo palmas y pitos.

Donde pudo demostrar sus dotes de torero y matador concienzudo, estuvo Ricardo eficiente. Es sensible, porque con toros dóciles y suaves es fácil el lucimiento aun para principiantes novilleros. El célebre cantar aragonés de *para subir las cuevas quiero mi burro*, puede con razón aplicarse en esta ocasión.

Vicente Pastor.—Hacia tiempo que no toreaba en Barcelona, y había en los aficionados deseos de verle; por esto se vió con agrado su nombre en el cartel. Las esperanzas que se cifraron en el espada madrileño no quedaron defraudadas; vióse á Vicente Pastor con la bravura de siempre, y más suelto y concienzudo toreando. Vino con propósitos de reverdecer antiguos laureles y de ganarse un cartel, y lo consiguió.

Muy aplomado siempre, tranquilo, sereno, valiente y jugando bien los brazos, toreó de capa á dos de sus toros, siendo aplaudido. Con prontitud y oportunidad se metió en quites, oyendo una gran ovación por uno superior que hizo casi á cuerpo limpio con exposición de su pellejo en una caída de verdadero compromiso. No puso banderillas, y se excusó de hacerlo confesando que no sabía, causando buen efecto en el público la modestia del muchacho.

Tranquilo, parado, sólo de mano izquierda fué su labor de muleta en su primer toro, resultándole buenos dos pases de pecho y otros dos altos. A los pocos pases igualó la res, y desde cerca y muy por derecho, casi sin el salto habitual, sepultó el estoque en todo lo alto del morrillo, acostándose materialmente sobre él. La estocada colosal, bastó y valió al valiente espada una gran ovación y oreja.

Lucidisima, muy parada y ceñida, fué la faena de muleta que hizo con su segundo toro. Este entraba y salía de los vuelos del trapo como una seda, y Vicente, clavando los pies en el suelo y cargando muy bien la

suerte, dió una tanda de pases naturales por alto, y de pecho altos y bajos, casi todos superiores, que le valieron una ovación y música. No tuvo completa fortuna hiriendo, por quitarle puntería el saltito de ritual, que se pronunció algo más en este toro, pero como entró á matar con verdadera decisión y sus dos estocadas fueron colocadas en lo alto y hasta la mano, aunque idas, ni el defecto este ni el intento de descabello que siguió, deslucieron la faena, que también valió al espada una ovación con vuelta al redondel, etc., etc.

El último toro ya no era de tan buena masa como los anteriores; sin embargo, no presentó tampoco dificultades. El trasteo fué breve y muy aceptable por lo valiente y tranquilo que le consumó el espada cerca de los pitones, que coronó bien el diestro con una buena estocada, un poquito caída, dada con alma, que se premió con la última ovación de la tarde, que se prolongó para que sirviera de despedida al torero de Madrid.

Dió éste, además, al quinto toro, un regular cambio de rodillas que le valió palmas.

De modo y manera que Vicente Pastor tuvo una tarde superior, y supo afianzar su cartel en Barcelona. Lo celebramos, enviándole la enhorabuena.

De los demás huelga hablar, abusaron generalmente de la nobleza del ganado, y sería poco agradable lo que tuviera que decir.

Queda señalado lo más importante, y firmo.

CARRASCLÁS.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos celebrada el 24 de Noviembre de 1907.

Una empresa particular organizó una corrida extraordinaria, en la que se lidiaron cuatro novillos de una ganadería anónima, haciendo su *debut* como espada el popular picador de toros José Granado (Veneno), en unión del no menos conocido (y también picador), Remigio Frutos (Algeteño).

En la plaza se notaba bastante animación, viéndose entre unos cuantos aficionados, á Vicente Pastor, Mazzantinito, Zurini, Patatero, Ostioncito, Alavés y varios picadores, ávidos de aplaudir las faenas de sus compañeros Algeteño y Veneno.

A las tres y media en punto, hora señalada, y visto que la impaciencia del público iba en rápido aumento, el presidente, don Benigno Palacios, ordenó que se diera principio á la fiesta, que dió el resultado siguiente:

El ganado.

Este fué manso perdido, exceptuando al lidiado en primer lugar, que hizo buena pelea con los varilargueros.

Al segundo y cuarto los achicharraron por su cobardía.

Entre los cuatro mataron dos caballos.

Los matadores.

Algeteño, al primer bicho, le dió unos cuantos pases bastante ceñidos, quizás demasiados, porque en uno de ellos le engancha y voltea, dándonos un susto de órdago, matando al toro de una estocada caída, no sin antes haber dado otra corta, que quitó facultades al animal.

Escuchó un aviso.

En el segundo que le correspondió, que fué fogueado, hizo una faena como en su anterior, sobresaliendo la nota de valiente; y para que en nada se diferenciase, fué también lanzado al aire, resultando con grandes deterioros en la indumentaria.

Mató al toro de dos buenas estocadas, después de un desarme, escuchando palmas por su valentía.

Veneno... ¡Ay, Veneno! Es usted un ídem que mata. Sus efectos mortíferos surten rápido resultado.

Este valiente y simpático picador tuvo grandes deseos de agradar al público, consiguiéndolo en algunas ocasiones, pues no hay que pedir peras al olmo, y sus estocadas fueron enteras, valiéndole muchas palmas.

Lo demás.

Termino consignando que la tarde no estuvo del todo desagradable; sólo á última hora cayeron varias gotas, y el público quedó muy satisfecho.

Bregando se distinguieron Pollo y Chiquito de Madrid.

La presidencia dirigió con mucho acierto.

PLUMA LARGA.

PLAZA DE TOROS DE MEJICO

Corrida de toros verificada el día 20 de Octubre de 1907.

Eran los toros anunciados seis de la ganadería de Piedras Negras, que estaban destinados á sucumbir á las pecadoras manos de los diestros Miguel Biez (Litri), José Pascual (Valenciano) y Fermín Muñoz (Corchaito).

Cuando se quedó en tanda Agujetas, fué calurosamente aplaudido con las palmas de bienvenida.

El primero de los bichos era jabonero, terciado y bien puesto de armas.

Agujetas y Mazzantini hicieron la pelea, mostrando el toro alguna voluntad, para tomar cuatro varas. Más hubiera aceptado; pero Agujetas le aplicó en una ocasión el hierro con tal fa, que el toro se quedó sumamente afligido, viéndose obligados los de las señales á cambiar de suerte.

Cepillero entró cuarteando y dejó un par abierto.

Almansa llenó el paréntesis soltando un palitroque, doblando en seguida su colega con otro par de los regulares.

Litri, haciendo demostración de su valentía y frescura, se llegó al bicho, que estaba unas miajitas de cuidado, y haciendo como que no veía aquellos defectos, empezó á torear como si tuviera delante un toro de los de bandera.

En resumen, se perfiló á paso y medio, entró en línea recta, guapo de verdad, y soltó una estocada algo descolgada hasta mojarle los ribetes de las uñas.

Ligera preparación para el descabello, un acierto y á otro éxito.

Segundo.—Negro zaino, fino y con las armas puestas en su lugar.

Valenciano, con muchos deseos, con mucha fe y con algún arte, dió hasta seis verónicas, moviéndose un tantico en los últimos lances y perdiendo tierra, de la que se iba quedando el toro por dueño. Añadió algunas suertes de frente por detrás, y Corchaito voló en su auxilio, presagiando sin duda

algún detrimento próximo en su compañero.

Muchos y calurosos aplausos para los dos.

El toro, cobarde y reservón, solo resistió tres sangrías, aplicadas como el tormento, es decir, á la fuerza y echándole los caballos sobre las astas.

Los banderilleros pasaron las de Caín para llegar al animalejo, que le gustaba verlos venir sin molestarse. Solo á fuerza de valor colocó Pulguita un gran par de frente, metiéndose en seguida el Barbi para abandonar á la atmósfera los palitroques. Pulga acaba con otro par reunido, y entró en funciones José Pascual (Valenciano), que parece destinado á no encontrar en su vida un solo bicho verdaderamente manejable. El ladrón buscaba al del estoque bajo los vuelos del engaño alargando demasiado la gaita, con las más sanas intenciones de coger, asegurando la cornada; pero el pundonoroso torero levantino, que se vió en una ocasión muy de cerca, toreó todo lo bien que se podía en tales condiciones, y entrando con rectitud, soltó una estocada corta y luego un pinchazo en lo alto, consiguiendo que el toro doblara; pero marró el de la puntilla y Valenciano, dando un trasteo, descabelló á la primera.

Palmas.

Tercero.—De capa negra, bien dotado de alfileres y ligero de pies, que paró Corchaito con las filigranas y alegrías heredadas del coloso de Córdoba, que tanta influencia tiene todavía en el toreo contemporáneo.

El público batió las palmas y Corchaito saludó con desembarazo y tal.

En el primer tercio se mostró el bicho muy voluntario, arrancando desde lejos y tomando cuatro varas de Chano y Mazzantini.

El primero llevó un porrazo mayúsculo, pero puso una vara buena.

Corchaito cogió los rehiletes.

Empezó con esas monadas preliminares de que Fuentes hace verdadero derroche, y luego citó para el quiebro, esperando como si fuera un bloque de piedra.

Llegado el toro al terreno, el diestro se precipitó un poco, dando demasiada salida; pero consiguió lo que se había propuesto, dejando un par pasadito y terminando con otro al cuarteo y un palito en la misma forma, llegando bien.

El delirio en palmas.

Apoderándose luego de los trastos, tanteó con un cambio muy sobre corto, ajustándose de verdad, y pasó magistralmente, haciéndose aplaudir en un pase que terminó hincándose de hinojos y calculando como Newton. ¡Olé las matemáticas y la sangrecita de Córdoba, niño; menudo eres, pero en esta ocasión creciste hasta un palmo delante del toro!

No muy cerca, pero lejos tampoco, preparó su entrada al igualar la res, y... ¡allá te val la consecuencia fué una estocada que dada al lado contrario, apenas se veía el puño.

Palmitas al arte demostrado con la muleta.

Dios no quiere que se pinche siempre en lo alto.

Cuarto.—Negro, con buenos avíos para dar un susto al de más temple y con tipo de toro.

Miguel se abrió de capa para dar unas cuantas verónicas, y se quedaron en capotazos, pero con la mar de salsa.

El toro era pura fachada; en su interior mugía un buey en demanda de la carreta.

Haciendo como que entraba á varas y marchándose de la suerte, á cox y... tente tieso apenas si las puyas de los de á caballo le arañaron la piel.

Se hizo la señal para lo otro, y salió de primeras el Cepillero, que colocó al cuarteo un par muy pasado. Almansa entró mal y dejó un adorno, acabando Cepillero con otro.

Demostraciones de desagrado.

Miguel Báez estuvo regularcillo con la muleta, parando poco, aunque dando algunos pases de los que merecen aplausos; pero el defecto de la faena se compensó con el mérito de la entrada, que fué desde cerca y siempre por derecho, tanto, que después de dejar una estocada hasta el puño y sin tiempo para salirse, fué empitonado y derribado con gran aparato. El torero de Huelva se levantó lleno de coraje, con toda la pernera izquierda de la taleguilla cambiada en pleno desgarrón, y se fué otra vez hacia el animal, que rodó hecho una pelota.

Música, oreja y ovación ¡delirante al modesto Miguel, que es uno de los toreros más bravos que por acá se han visto.

Quinto.—Negro y ancho de cuna, no muy abundante de libras, vamos al decir.

Valenciano se abrió de capa y dió unos cuantos lances, terminando con un farol.

Creciéndose al castigo después de las dos primeras varas, aceptó cinco obsequios de Mazzantini y el Portugués, que se llevó un batacazo de los de primera categoría, dando ocasión á que Corchaito hiciera un excelente quite.

José Pascual no quiso ser menos que su compañero Corchaito y tomó las banderillas, preparándose para el quiebro. El toro entró bien y Valenciano metió un par primoso, añadiendo á éste un par muy reunido al cuarteo, andando hasta los mismos hocicos del de Piedras Negras.

Todavía pudo el Barbi llenar su cometido dejando un palitroque caído.

Sin concederse descanso alguno, el Valenciano preparó su muleta y se fué hacia la res, haciéndose aplaudir por su aena, pero más todavía por el primer pinchazo que dió, entrando recto como una vela. No fué esto bastante como es de suponer, y volvió á practicar el volapié con la mar de hígados, estrechándose tanto, que el toro le empuntó por la pierna izquierda, sin originarle desavío de importancia.

Encoraginado con el suceso, Valenciano se perfiló otra vez, y metiéndose á toma y daca, largó una estocada inconmensurable, que le libró de su enemigo.

Otra formidable ovación.

El sexto empezó á mansurronear; se detuvo un momento delante del Portugués, recibió un garrochazo, y negándose á entrar en batalla, volvió á ingresar en los corrales. Otro tanto le sucedió al que ocupó el turno del retirado, apareciendo al fin por la puerta de los chiqueros un toro negro, con bragas y bien puesto, que fué el que se quedó definitivamente en el redonde!

Fuó el toro de la tarde.

Duro y bravo para los varilargueros, los proporcionó sendos revolcones, tomó cinco varas y causó dos bajas en las caballerizas.

Hubo una pequeña bronca en el tendido de sol, pero la lidia siguió su curso ordinario, cogiendo Garroche los zarcillos, y llegando bien, dejar un par en la altura

Marinero hizo honor á su colega clavando otro superior, y dobló Garroche con otro, entrando al relance.

Corchaito se encontró con que el animalejo había llegado á la muleta con alguna indecisión y tapándose mucho. Toreó en tablas entregándose y en el mismo terreno, entrando sobre corto y con verdadera vergüenza torera, arreó una estocaca entera, saliendo tropicado.

No se arredró, sin embargo, el joven diestro cordobés, y aunque parezca mentira, entró con más guapeza que antes, logrando otra estocada mayúscula, que acabó con el toro y con la corrida.

Como ustedes ven, el comentario no puede ser muy extenso. La fiesta, en general, satisfizo por completo á los aficionados, y aunque no hubo en ella detalles de verdadera importancia, el caso es que algunos incidentes produjeron el mayor entusiasmo en el público, mereciendo los mayores elogios la buena fe, los meritísimos deseos y el valor innegable de los matadores.

MARTÍNEZ.

Desde Santoña

6 de Octubre de 1907.

Con una mediana entrada y la tarde amenazando aguarnos la fiesta, se ha verificado la novillada anunciada para esta tarde, con cuatro novillos de D. Cástor de Pedro, de Quintanar de la Sierra (Burgos), siendo los encargados de estoquearlos los bilbaínos Serafin Vigiola (Torquito) y Fernando Ugarte (Chico de El Imparcial).

El ganado

Los novillos de D. Cástor de Pedro, como todos los que se han lidiado en esta plaza de dicho ganadero, fueron mansos. El segundo, un buey.

Los matadores.

Torquito.—En su primero, después de muletearlo con brevedad y valentía, lo echó á rodar de una entera un poco caída.

Ovación y oreja.

Una estocada un poco caída, y una breve faena de muleta, fué lo que necesitó para dar fin del tercero.

Palmas.

Con el capote trabajador, y con los garapullos regular.

Chico de El Imparcial.—Dió fin del segundo, después de muletearle superiormen-te, con media estocada buena.

Ovación y oreja.

Una estocada atravesada, saliendo medio estoque por la barriga, una delantera y caída, otra caída, dos intentos de descabello y una embarullada faena con la muleta, fué lo que necesitó para dar fin del último de la tarde. (Palmas)

Este novillo le revolcó, y fué lo suficiente para que se afligiera un poco el muchacho.

Le sacaron en hombros.

Bregando, hecho un torerazo. Cambió de rodillas muy bien. Con los palos, regular.

Lo demás

Esteban Pérez (Moyanito) y Cipriano Biamonte (Rubito de Haro), que formaban las cuadrillas, estuvieron muy valientes y trabajadores.

La presidencia, bien.

EL CORRESPONSAL.

POR EL CABLE

Lima 24 (10,15 n.)

En la segunda corrida de abono se lidiaron toros de la hacienda de Mata, que fueron grandes y cumplieron regularmente.

Lagartijillo chico estuvo superior en la muerte de los toros primero y tercero, y bien en la del quinto.

Cocherito, muy bien en el segundo y cuarto, y superiorísimo en el sexto, en el que fué ovacionado.

Banderilleando escuchó muchas palmas.

En la brega se distinguió *Pinturas*.—*Manolete*.

Guadalajara (Méjico) 24 (9,45 n.)

Los toros de Espíritu Santo fueron superiores y mataron diez caballos.

Corchaíto, que mató los tres primeros toros, fué muy aplaudido, tanto toreando como hiriendo.

Banderilleó al quiebro, siendo objeto de una ovación.

Copao estuvo bien en la muerte del cuarto, y mal en la del quinto.—*Lope*.

NOTICIAS

Cesación de poderes.—D. Adelardo Lorenzo ha dejado de representar al conocido ganadero D. Mariano Arroyo, y en lo sucesivo, las empresas que deseen adquirir reses de este señor, pueden dirigirse á su nombre, á Ventas con Peña Aguilera (Toledo).

Restablecido.—El valiente matador de toros madrileño Antonio Boto (*Regaterín*), que ha estado varios días enfermo, ha abandonado ya el lecho y salido á la calle, completamente restablecido de la dolencia que ha padecido.

Lisboa.—La corrida que ayer debió verificarse en la plaza de Campo Pequeno, de la capital del reino lusitano, á beneficio del simpático banderillero portugués Tomás da Rocha, ha quedado sin efecto por causa de las lluvias, habiendo quedado ya cerrada esta plaza hasta la temporada del año venidero.

Mejoría.—La ha experimentado en su pertinaz dolencia, el picador de toros zara gozano *Mareca*, al cual ya han dispuesto los médicos que le den algunos alimentos.

D. E. P.—El día 24 del pasado mes de Noviembre falleció en Córdoba la virtuosa señora doña Encarnación Torres, madre del matador de novillos-toros Cándido Fernández (*Moni*), al que enviamos nuestro más sentido pésame por tan sensible como irremparable pérdida.

Caracas.—Según noticias que hemos recibido de esta capital americana, el día 4 del pasado mes de Noviembre se verificó en esta plaza una corrida, en la que se lidiaron seis toros del país, de los cuales dos fueron buenos, y los otros cuatro resultaron mansurrones.

Almanseño estuvo muy bien en la muerte del primer toro, al que mató de una corta lagartijera; regular en el tercero y bien en el quinto, al que le propinó una estocada aguantando.

Chiquito de Begoña, después de una faena superior de muleta, mató al segundo de una buena estocada, siendo aplaudido.

Al cuarto lo pasaportó de una estocada á un tiempo, siendo cogido y volteado sin consecuencias.

Y al último lo mató de una gran estocada á volapié, siendo ovacionado.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Fuentes.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Luis Recatero, Montera, 1, tienda.—Madrid.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.

Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).—Apoderado, D. Julio Herrera.—Sevilla.

Antonio de Dios (Conejito).—A su nombre; Córdoba.

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Cayetano Leal (Pepehillo).—A su nombre, Puente de Vallecas.—Madrid.

D. Vicente Segura.—Representante, don Juan Manuel Rodríguez Plaza de Matute, 11, segundo.—Madrid.

Enrique Vargas (Minuto).—Apoderado, D. Ramón Temprana.—Núñez de Arce, 14, pral.—Madrid.

Fermin Muñoz (Corchaíto).—D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado, D. José Muñoz García, Velarde, 15, Madrid.

Jose Garcia (Algabeño).—A su nombre, en la Algaba, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Alfredo García, Marques de Girona, 9, Granada.

José Claro (Pepete).—A su nombre, Sevilla.

José Pascual (Valenciano).—Apoderado, D. Víctor Calvo, calle de Tudescos, números 30 y 32, piso 3.º, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y á don Claudio Mateos, calle de Municion y Sol, 27, Algeciras.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Tres Peces, 6.—Madrid.

Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Tomás Alarcón (Mazzantínito).—A su nombre, calle Ancha de San Bernardo, 38, Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

MATADORES DE NOVILLOS

Alfonso «de Córdoba».—A su nombre, Jacometrezo, 8, segundo, Madrid.

Antonio Bayon.—A su nombre, Campillo de San Andrés, 5, Valladolid; y á D. Francisco Cisneros, Alfonso XIII, Cáceres.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Antonio Pazos.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Ministriles, 6, pral.—Madrid.

Antonio Giraldez (Jáqueta).—Apoderado, D. Antonio Gallardo, Príncipe, 41, Madrid.

Cándido Fernández (Moni), de Córdoba.—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Fernán-González, 13, 2.º izq.—Madrid.

Eduardo García (Rondeno).—Apoderado D. Zenón Llamas, San Marcos, 7, principal, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.

Hilario González (Serranito).—Apoderado, D. Juan Cabello, Luna, 17, 1.º—Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado, don Pascual Jimeno Alba, San Eugenio, 5, principal, Madrid.—En Valencia, D. Alberto Escobar, Pelayo 15.

Joaquín Capa (Capita).—Representante, D. Manuel Alamo Alonso, calle de Casto Plasencia, 15, Madrid.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Alcalá, 142, principal.—Madrid.

José Alvarez (Tabernerito).—Apoderado, don Domingo Miralles, Amparo, 8, tienda, Madrid; y á su nombre, Avenida de Cervantes, 30, Granada.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Manuel Beza Ortega, Embajadores, 33, tienda, Madrid.

Juan de Dios (Conejito III).—Apoderado, D. José Guerra (hijo), Doblas, 14, Córdoba.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal.—Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado, D. Pedro Cartón Muñoz, Pasión, 38, tienda, Valladolid.

Rafael Díaz (Ostión).—Apoderado don Adelardo Lorenzo, Postigo de San Martín, 4, tienda, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado, D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2.—Madrid.

Severiano Salto (Saltito).—Apoderado, D. Benigno del Toro, Bravo Murillo, 110, principal.—Madrid.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.

Vicente Romo (Romito).—Apoderado, D. Mariano Cuesta Martín, Caballero de Gracia, 1, tienda, Madrid.

Vicente Sanz (Matapozuelos).—Apoderado, D. Victoriano Argománez, Hortaleza, 47, tienda.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arribas (Hermanos).—Sevilla.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera, (Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Bohorques (José, antes Peñalver).—Villamartín.

Bonifacio Cuadrillero.—Valladolid.—Dehesa de la Espina.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

Excmo. Sra. Marquesa viuda de los Castellones.—Prado, 26, Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de) Marqués del Riscal, 1, Madrid.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

López Navarro y Peñalver, hoy don Pablo Torres y D. Paulino Aguado.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Martín (Anastasio).—Sevilla.

Moreno Santamaria (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid.

Otaolaurruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pellón (Celso).—Villacarrillo.

Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de) Hortaleza, 12, Madrid.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julián).—Colmenar Viejo.

Surra (Rafael).—Las Cabezas.

Tavíel Andrade (Francisco).—Sevilla.

Urcola (Félix).—Sevilla.

Valle (Teodoro).—Salamanca.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63